

EDITORIAL

El tercer número de la *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (RLEE), nueva época, ve la luz en medio de cambios estructurales que se suscitan en México y que, de alguna manera, atraviesan América Latina, donde los actores de los procesos educativos miran con inquietud los fenómenos que suceden tanto al interior del aula como fuera de ésta y, al mismo tiempo, buscan esbozar horizontes de esperanza para que los menos favorecidos tengan la oportunidad de aprender y de generar ambientes que propicien su construcción humana en condiciones más favorables y menos diferentes de las de aquellos que han nacido en medio de la opulencia.

A través de la RLEE se busca difundir conocimiento y, al mismo tiempo, se pretende mostrar esas diferencias que nos marcan, y que hacen las brechas entre los que más y los que menos tienen cada vez más grandes y más difíciles de acortar. No podemos soslayar que habitamos la región del mundo que presenta más desigualdades: una Venezuela que se desangra en las luchas por el poder y en la búsqueda de la justicia; una Colombia que busca construir la paz en medio de la desconfianza; un México atravesado por la violencia que quiere construir puentes de esperanza para generar vida y no muerte y, en fin, Nicaragua, Honduras, Guatemala y El Salvador que quieren construir sociedades donde se pueda favorecer el desarrollo humano de quienes habitan estas naciones... Podríamos decir algo de cada país de Latinoamérica que lucha todos los días por disminuir las brechas y establecer mejores condiciones para quienes los habitan.

Consideramos, los que hacemos educación, que estos procesos son formas confiables que favorecerán que las personas puedan tener un desarrollo y una vida plena en medio de las vicisitudes que el neoliberalismo y la globalización nos han puesto en frente. Confiamos en que indagar en los procesos educativos para mejorarlos, nos permitirá marcar un sendero por donde enfilarse a la salida a la incertidumbre, a la violencia, a la pobreza. Ya Pablo Latapí nos había puesto el ejemplo de indagar sobre los aspectos distintivos de lo educativo que caracterizan

a América Latina, sobre los que la mirada sociológica y la investigación participativa son centrales para entender cómo se desarrollan los procesos educativos en esta región y que dan cuenta de esas diferencias entre los que tienen y los que no.

En este sentido, Latapí (1994),¹ nos mostró que hay tres tipos de investigaciones educativas que se deben desarrollar. Por un lado, la de tipo diagnóstico que explica el estado de la educación, que puede ser usada por otros investigadores para profundizar en estos estudios, o bien puede ser usada por los tomadores de decisiones con la intención de mejorar la realidad educativa. En segundo lugar está la investigación de propuesta de prioridad que organizó en seis temas centrales: 1) orientar la investigación educativa a la identificación de los problemas educativos; 2) lograr que la investigación educativa se incremente en correspondencia con la importancia de la educación y sus problemas; 3) lograr que la investigación educativa construya una base teórica y metodológica propias; 4) lograr que la investigación educativa eleve su efectividad mediante la vinculación de la generación del conocimiento con la experimentación, la innovación y la propagación de sus resultados con la toma de decisiones de política y la práctica de la educación; 5) consolidar e integrar la investigación educativa, y 6) lograr que la investigación educativa se articule al sistema nacional de investigadores. Por último, las de impacto, que buscan incidir en las políticas públicas. En este número, al igual que en otros de la RLEE se muestran artículos que hacen referencia a estos tres tipos de investigación educativa, que se considera siempre necesaria para entender, profundizar, mejorar e intervenir la realidad educativa.

Por eso los invitamos a leer cada artículo de este número y a recomendar la consulta de la RLEE para tener elementos que permitan ir mejorando las condiciones de quienes hacen educación en este continente, pero también a mejorar las condiciones de los niños y jóvenes que viven en condiciones de vulnerabilidad y que tienen derecho a tener una educación digna y de calidad.

En este número se abordan temas distintos y de mucha complejidad, pero todos tocan aspectos que nos obligan a pensar en lo que estamos haciendo y que muestran una alta gama de tópicos y de complejidades que los contextos educativos latinoamericanos están enfrentando y que Pablo Latapí nos enseñó a estudiar para mejorarlos.

Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos, Dirección de Investigación y Posgrado, Universidad Iberoamericana Puebla

¹ Latapí, P. (1994). *La investigación educativa en México*. México: Fondo de Cultura Económica.